

BOLETIN ECLESIASTICO

DEL

ARZOBISPADO DE TOLEDO.

LITURGIA.

ARTÍCULO 26.

Misa solemne de difuntos.

En la misa solemne de difuntos, los ministros omiten los ósculos, así de la mano del celebrante como de los objetos que le presentan ó reciben de él: y aunque saludan al celebrante con inclinacion de cabeza lo mismo que en las otras misas solemnes, no se saludan entre sí: los del coro omiten tambien las salutations recíprocas. El celebrante no pone incienso antes de salir de la sacristía, y el turiferario vá al altar con las manos juntas seguido de los acólitos con los ciriales. Despues de la confesion, los ministros no suben al altar con el celebrante; sino que quedan el Diácono en el penúltimo escalon y el Subdiácono en el primero. Cuando el celebrante besa el altar hacen los ministros genuflexion cada uno en su sitio el uno trás del otro, y ván al lado de la epístola para acompañar al celebrante en el Introito, al cual no precede incensacion, ni señal de cruz sobre sí, únicamente sobre el mi-

sal la hace el celebrante. Todos los del coro, y lo mismo los ministros inferiores del altar, están de rodillas mientras las oraciones que canta el celebrante, y lo mismo desde el *Sanctus* inclusive hasta el *Pax Domini* exclusive; y mientras la última oracion hasta el último evangelio exclusive. El Subdiácono, habiendo cantado la epístola, haciendo genuflexion en medio del escalon mas bajo, vuelve el libro á aquel de quien lo recibió, y pasa el misal al lado del Evangelio, sin besar la mano del celebrante, ni recibir de él la bendicion. Si hay la costumbre de repartir velas, deben distribuirse despues de la epístola mientras se canta la sequencia, y han de tenerse encendidas mientras el Evangelio, y desde la elevacion hasta la comunion ambas inclusive. El Diácono antes de cantar el Evangelio no pide la bendicion, ni besa la mano del celebrante; dice solamente el *Munda cor meum* y esto cuando el coro canta *Oro suplex*; si el celebrante y ministros estuviesen sentados al cantar las dichas palabras se levanta el Diácono, saluda al celebrante y vá á decir el *Munda cor meum*. Cuando se levanta para tomar el libro ván el